



AÑO 1.	SE SUSCRIBE.—En Oviedo. Administración de este periódico. Imprenta Católica, S. Juan, 8. El pago de la suscripción es adelantado.	Lunes 11 de Octubre de 1886.	PRECIOS DE SUSCRICIÓN.—En Oviedo, un trimestre 3'50 pesetas.—En provincia y demás puntos de España, 4 pesetas trimestre.—En la Isla de Cuba, un año 30 pesetas.—En Filipinas, un año 40 pesetas.	NÚM. 184.
--------	--	------------------------------	--	-----------

LA CRUZ DE LA VICTORIA.

OVIEDO, 11 DE OCTUBRE DE 1886.

Habiéndose celebrado ayer la festividad de San Francisco de Borja, preclarísima gloria de la Santa Iglesia, de la Compañía de Jesús y de nuestra España, ejemplar acabado en la corte de Carlos V de vireyes, duques y ministros íntegramente cristianos, como dechado perfectísimo en el claustro, primero de los religiosos más observantes, y después de los más celosos superiores, vamos nosotros á reproducir, en obsequio de tan ilustre Santo, hoy, día comprendido en la novena de la gloriosísima Santa Teresa, los siguientes párrafos, tomados de la preciosa vida del Santo jesuita, escrita por el célebre P. Nieremberg.

CAPÍTULO XIV

(LIBRO SEGUNDO)

Como era recibido en las Ciudades donde llegaba y como Santa Teresa de Jesús comunicó con el siervo de Dios su espíritu y quedó muy consolada.

Predicó (San Francisco) en Alcalá algunas veces, oyéndole con admiración todos los mayores Le-trados de la Universidad, y particularmente les movió un sermón que hizo en San Ildefonso, el día de la Conmemoración de los difuntos, cuyo argumento fue mostrar lo que con la muerte podemos merecer, porque en él con delicada y devota traza, descubrió el admirable artificio de la sabiduría divina. La cual de los efectos que salieron del pecado (que son dolores, trabajos, angustias, enfermedades, llagas y muertes) hizo remedios y saludable medicina con el mismo pecado. Enseñó el siervo de Dios, como se han de usar y aplicar estas medicinas para que aprovechen al alma enferma. Y declaró el engaño y ceguera de los hombres que convierten estas medicinas en su ponzoña y las hacen instrumento de nuevos pecados y de su condenación, habiéndolas Dios corregido para nuestra salud. Sosegó el Santo varón á la Universidad que estaba alborotada é inquieta y á un Alcalde de Corte que había venido por Pesquisidor á ella, redujo á blandura y dejó todas las cosas sosegadas de suerte que por todas las partes por donde pasaba dejaba algunos fru-

tos de su asistencia aunque de corrida.

El que recibió el espíritu de Santa Teresa de Jesús, cuando pasó el Padre San Francisco por Avila, fue tan notable que ella quedó no menos consolada que agradecida, porque cuando andaba esta gran Santa más temerosa de su espíritu y más cuidadosos sus confesores, acertó á llegar á Avila el siervo de Dios Francisco. Procuró luego su confesor y un Santo Caballero de Avila llamado Francisco de Salcedo, que le hablase y comunicase con él su espíritu. Hízolo así la Santa Madre y después que la hubo visto y comunicado, díjola el Santo varón, que era su espíritu de Dios y que le parecía no era bien resistirle más. Echó luego de ver este varón tan excelente y experimentado que era aquella grande obra de Dios, y así la consoló mucho y esforzó aconsejándola comenzase su oración, meditando algún paso de la Pasión de Cristo, más que si el Señor la suspendiese se dejase llevar de él sin hacerle más resistencia. Quedó el alma de la Santa con mucha satisfacción y contento de tan alegres nuevas, procurando siempre de allí en adelante alargar cada día más en el paso en el bien y apartarse de aquello que lo estorbaba, siendo San Francisco de Borja ocasión para que el gran espíritu de Santa Teresa se entregase más á Dios nuestro Señor y subiese á la alta perfección á donde llegó. Quedó la Santa Madre tan agradecida á este beneficio que Dios le hizo, de tratar con tan gran siervo suyo, para el bien de su alma que no se olvidó de hacer memoria de él en el libro que escribió de su vida en el Capítulo 24, cuyas palabras son estas: Iba ya sintiendo mi alma cualquiera ofensa que hiciese á Dios por pequeña que fuese; de manera que si alguna cosa supérflua traía, no podía recogerme hasta que me lo quitaba. Hacía mucha oración porque el Señor me tuviese de su mano, pues trataba con sus siervos no permitiese tornarse atrás, que me parece fuera gran delito y que habían ellos de perder crédito por mí. En este tiempo vino á este lugar el Padre Francisco que era Duque de Gandía y había algunos años que dejándolo todo había entrado en la Compañía de Jesús.

Procuró mi profesor y el Caballero que he dicho también vino á mí para que le hablase y le diese cuenta de la oración que tenía, que sabía iba muy adelante en ser muy favorecido y regalado de Dios que como había dejado mucho por él, aún en esta vida le pagaba. Pues, después que me hubo oído, díjome que era espíritu de Dios y que le parecía no era bien ya resistirle más, que hasta entonces estaba bien hecho sinó que siempre comenzase en un paso de la Pasión que si después el Señor me llevase el espíritu que no le resistiese, sinó que dejase llevarle á su Majestad no lo procurando yo: como iba bien adelante dió la medicina y consejo que hace mucho en esto la experiencia. Dijo que era yerro resistir ya más. Yo quedé muy consolada y el Caballero también: holgábase mucho que dijese era de Dios. Todo esto es de Santa Teresa la cual preguntó muchas cosas al Santo Padre Francisco y él como hombre de tanto espíritu y experiencia la satisfizo en todo. En el libro del camino de la perfección Cap. 31 dice la Santa estas palabras, hablando de sí, como lo refiere el Padre Ribera, que vió el propio original de la mano de la Santa Madre: *Yo sé una persona que la ponía el Señor aquí muchas veces y no se sabía entender y preguntólo á un gran contemplativo, que era el padre Francisco de la Compañía de Jesús, que había sido Duque de Gandía y dijo que era muy posible y que á él le acaecía así:* El Apostol de Andalucía y venerable Maestro Juan de Ávila cuando entendió que el Santo Padre Francisco, entró en las Ciudades de aquella provincia, se holgó mucho. Remitióle varias veces algunos de sus discípulos para que le siguiesen y entrasen en la Compañía. Hubo entre ellos tanta semejanza de espíritu y amigable correspondencia, que teniendo necesidad el Padre San Francisco de dos buenos Teólogos para poner á leer Teología en las fundaciones nuevas que hacía por no haber tanta gente en la Compañía, avisó de ello al venerable Maestro, para que le remitiese dos de sus discípulos, los que fuesen propósito para ello el cual en diciendo á dos grandes Teólogos que tenía que fuesen con

el siervo de Dios Francisco de Borja, é hiciesen lo que les mandase, ellos obedecieron al punto y fueron y se entraron en la Compañía, á la cual sirvieron mucho y en ella acabaron muy ejemplarmente.

Menudencias políticas.

Damos hoy cabida en nuestra sección de *Menudencias* á los siguientes intencionados *apuntes* que, en su número del jueves último, publica *El Siglo Futuro*.

APUNTES DE BITÁCORA.

Un sujeto, cuidadoso de su salud, quiso oír la opinión de varios médicos acerca de las horas más oportunas para comer. Reunióles en su casa y sometióles en consulta sus deseos.

Y dijo el primero: Señor, la hora más conveniente es la de las doce del día.

Y el segundo: La más oportuna, á mi juicio, parece la de las dos de la tarde.

Y apuntó un tercero: Señor la mejor hora del día para comer, es aquella en que se tenga hambre y de qué comer.

Siguiendo este último y prudente consejo, dejemos la *Política Menuda* para cuando el apetito nos avise.

Y haya de qué.

Por lo de ahora, nos procuraremos honesto y útil pasatiempo con estos *apuntes de Bitácora*, atendiendo á la máxima aquella, reveladora de la gran verdad, que dice:

“La ociosidad es madre de todos los vicios.”

Y de todos los liberales, añadimos nosotros.

Razón de más para huir á toda prisa de la madre que engendra tales hijos.

Y poner manos desde luego á la obra.

Dedicándonos una de sus *misceláneas*, nos dice *El Imparcial*:

“Leemos en *El Siglo Futuro*:

“Desde hoy, y en vista de la nueva recomendación que se nos hace, omitiremos la sección de *Política menuda*, ínterin duren las actuales circunstancias.”

“Desconocemos á *El Siglo Futuro*.”

Y nosotros á *El Imparcial*, que á las veces ha dado gallardas muestras de ser buen fisonomista.

Y á la verdad: nosotros no andamos nunca disfrazados.

Por aquello de que hasta en el infierno conviene tener un amigo, no queremos perder el conocimiento con *El Imparcial*.

Y vamos á darle un rasgo de nues-

tra persona, por si cae en la cuenta de quiénes somos.

Y nos reconoce.

En cierta ocasión entró un forastero en una barbería para hacerse la barba.

Dirigióse el maestro á nuestro hombre con el paño al brazo, rogándole tomase asiento en una desvencijada poltrona colocada en medio del patio.

Hízolo así el forastero, y cumplidos los preliminares de la operación, el *rapa-barbas* se arregazó ambas mangas de la chaqueta, empuñó con la diestra una cerdosa brocha y colocó en la izquierda una pastilla de jabón sobre la cual salvó repetidas veces.

Observólo el paciente, y contrariado en sumo grado, preguntó al maestro:

—¿Pero hombre, qué hace Vd?

—Ya lo ve; voy á darle jabón.

—¿Pero hombre, eso que Vd. hace es una porquería!

—¿Anda, anda! dijo el maestro todo sorprendido, ¡pues si fuera usted parroquiano!

—¿Qué?

—¡Nada! Que no operaría con tanta elegancia; le salivaría en la cara y andando.

Excusado es decir que á nuestro hombre le faltó tiempo para dejar la silla.

¡Era cuestión de LIMPIEZA!

Si *El Imparcial* no opina así, ¡buen provecho!

Y sufra el afeite.

Por su parte *El Liberal* nos dice á vuela pluma lo siguiente:

“En vista de la nueva circular del señor Pavia, *El Siglo Futuro* acordó suprimir desde ayer su *Política menuda*.

Sentimos en el alma el sacrificio de nuestro colega. Pero lo comprendemos.

Ahora no pasan cosas menudas.

Sinó cosas muy gordas.”

Por eso no pasan, *Liberal*.

Son de las que se atragantan.

Y ahogan ó se sacan. No hay remedio.

*El Liberal* no es de los convencidos, y parece demostrárnoslo escribiendo como siempre su sección de *A vuela pluma*.

Pero no nos persuade.

Que á perro viejo, no hay *tus, tus* que valga.

Concertaron un trato dos chalanes, y como es uso corriente, decidieron echar el alboroque.

Engañados por la muestra, creyeron taberna lo que era restaurant y penetraron en el establecimiento.

El orden en el servicio, la limpieza y disposición del mobiliario, cortó los *aires* á nuestros héroes, que, corridos y confusos, tomaron asiento en el primer diyan que les deparó la suerte.

Acercóseles un camarero con el uniforme de rigor, fraco, aplanchada camisola y blanca y estirada corbata.

—¿Qué va á ser, señores?—preguntóles haciendo una reverente inclinación.

—Miráronse los gitanos de hito en hito, sintieron el sofoco en las mejillas, y después de esta muda escena, el más valiente miró al techo, se frotó el cogote y dijo al fin, señalando á la mesa del frente, donde un caballero tomaba chocolate.

—Traiga su mercé, señó, dos cuartillos de aquello.

Pasó el mozo el paño por la mesa, conteniendo á duras penas una maliciosa sonrisa, y fuése por lo mandado.

Poco después, dos cangilones de hirviente chocolate se veían frente á los chalanes del cuento.

Absortos los contemplaban hasta que el más decidido empuñó su jícara y con la frase sacramental de *á su salud, compare*, se echó entre pecho y espalda el chocolate.

Y como abrasara el líquido, dos gruesos lagrimones asomaron á los inyectados ojos del bebedor.

—¿Por qué llora su mercé, preguntóle el otro?

Y contestó el aludido por no confesar su flaqueza entre ahogados *jipios*:

—¡Ay, compadre..... he tenido..... un pensamiento triste..... acordándome..... de..... la pobrecita de..... mi abuela..... ya difunta!

—¿Sí? Pues la mía también ha muerto; pero hoy no es la recordación de difuntos, compadre, repuso su compañero, apartando de sí la intacta jícara.

Si *El Liberal* quiere recordar á los suyos, siga con la jícara.

Y si no tiene bastante, puede tomar la nuestra.

### Crónica extranjera.

El gobierno de los Estados-Unidos del Norte América, acaba de adoptar una resolución que interesa á nuestras exportaciones en aquel país.

Las aduanas admitirán en lo sucesivo, con absoluta franquicia, el embalaje, sea cual fuere la índole de este, las mercancías importadas en el territorio de la gran república americana.

Las botellas son las únicas exceptuadas en esta medida.

*Le Figaro* de París anuncia que la compañía de *Wagones Lits*, ha establecido un tren express únicamente de coches-camas, entre París y la frontera española, que saldrá los sábados de París y los lunes de Hendaya, acortando el viaje tres horas sobre el tiempo empleado por el express ordinario.

Según el mismo periódico, en este mes se establecerá el servicio de estos coches entre Madrid y Lisboa.

Ha producido grande indignación en Irlanda, el hecho de haber sido heridas por los agentes de la autoridad, dos hijas de un colono, individuo de la liga nacional.

La causa de la agresión fue, la resuelta actitud de dichas mujeres oponiéndose á que los agentes entraran en la granja.

Se teme que ocurran nuevos desórdenes en aquella isla, donde es cada día mayor la eferescencia.

En Chunalapa (Méjico), se han sentido fuertes temblores de tierra.

A consecuencia de ellos, ha quedado partida una colina situada cerca de dicha población.

Los telegramas de la Australia, anuncian erupciones volcánicas en las islas de Tonga.

Los habitantes de una de ellas, llamada Niapn, se han visto obligados á abandonarla.

Son satisfactorias las noticias que se reciben acerca de la salud del cardenal Jacobini, secretario de Estado de Su Santidad.

Su eminencia continúa residiendo en Genzano, á orillas del lago clásico de Nemi, su país natal, á donde van con frecuencia sus sustitutos, Mons. Mocceni y monseñor Galimberti, para consultar con su eminencia y someter á su firma los documentos importantes.

Los embajadores y ministros plenipotenciarios de los gobiernos extranjeros, acreditados cerca de la Santa Sede, van también de vez en cuando á Genzano para tomar noticias de la salud del secretario de Estado de Su Santidad.

El gobierno francés ha comisionado al sabio crítico Mr. Roger Marx, para estudiar la organización de los museos de España, y en breve hará su viaje á nuestro país con tal objeto.

En las fábricas de cristal de Francia se ha empezado á utilizar un nuevo material de construcción que da muy buenos resultados. Los restos de sílice y arena se someten á una fuerte presión, y por este medio se fabrican ladrillos de la forma y tamaño conveniente.

Los ladrillos resultan resistentes á la acción atmosférica y muy ligeros, teniendo aplicación inmejorable para construir cámaras ó depósitos en fábricas de productos químicos, puesto que la sílice es inalterable á la acción de los ácidos más enérgicos.

El general Moltke, después de asistir á las maniobras del ejército alemán en Alsacia, ha pasado unos días en Suiza, desde donde se ha dirigido á sus posesiones de la Silesia.

### Crónica nacional.

Parece que el capitán general de las Provincias Vascongadas, Sr. Loma, ha enviado su dimisión.

Háblase también de la de otro general que ejerce un mando análogo.

Dice el gobernador de Gerona en telegrama fechado hoy en aquella capital, que la partida que se dijo aparecida en San Juan de las Abadesas, resultó ser fuerza de cazadores de Figueras, que desde Olot se dirigía á Camprodón, llevando á retaguardia sus correspondientes bagajes.

No pudiendo dar salida la Compañía de los ferros-carriles del Norte, que explota las importantes minas de Barruelo de Santullán, en la provincia de Palencia, á las grandes existencias que tiene de mineral, ha despedido de los trabajos de las minas á unos 300 operarios, procurando que esta medida alcance principalmente á los solteros y á los viudos y casados sin hijos, que no tengan domicilio propio en aquella localidad. También se teme que igual determinación adopte por igual motivo la Sociedad Esperanza de Reinosa, explotadora de las minas de Orbó.

Quedan, pues, unas quinientas familias en la más espantosa miseria, y esto al principio de invierno.

Hace pocos días que una pobre mujer que se creía hechizada fue á ver en Alcoy á una de esas embaucadoras que se dicen poseedoras de secretos para curar aquellos males, y recibió de ella una pócima que se tomó desde luego, en la confianza de que la curaría del mal que creía padecer. Desgraciadamente, el brevaie, si siempre inútil para curar enfermedades que no existen, no era inofensivo, y el resultado fue que la desdichada consultante, apenas tomó la llamada *medicina*, quedó en un estado tan marcado de imbecilidad, que la familia tuvo que apelar á los consejos facultativos para combatir el mal ocasionado. El tratamiento á que se ha

sometido á la paciente, parece que ha conseguido mejorarla, habiéndose puesto en conocimiento del juzgado lo acaecido para que proceda contra la criminal embaucadora.

La Misión capuchina de las Islas Carolinas se compone solamente de seis sacerdotes y seis hermanos legos salidos de España. Propónense la evangelización de algunos millones de indios, que en pleno siglo XIX viven desnudos en los montes, sin conocer al verdadero Dios, y en completa ignorancia de la santa Religión del Crucificado.

Los Canónigos regulares de San Agustín, encargados del Seminario de Oñate, dirigen un llamamiento al pueblo vascongado y á todos los católicos con objeto de construir una iglesia dedicada al Sagrado Corazón y una Casa Noviciado.

En Tarragona ha tenido lugar el día 5, un fenómeno poco frecuente. Grandes holas de corriente en la boca del puerto y en dirección de fuera á dentro con mucha resaca y extraordinaria velocidad, han desarraigado varios buques, entre ellos el vapor francés *Maurice Reunión*, que perdió el timón al chocar en el contramuelle del Oeste. Igual avería ha sufrido un laúd español del cabotaje amarrado en andana.

“La fuerza del fenómeno ha durado dos horas, de seis á ocho de la mañana. Se han facilitado los auxilios necesarios, sin que afortunadamente haya que lamentar desgracias personales. Se están colocando en andana los buques desamarrados.

### CARTA DE MADRID.

Sr. Director de LA CRUZ DE LA VICTORIA.

Madrid, 9 de Octubre de 1886.

Mi estimado amigo y correligionario: Un espectáculo por todo extremo triste y que contrasta notablemente con el júbilo de que estos días viene haciendo alarde la prensa liberal franca ó encubierta, presencié ayer el pueblo de Madrid congregado en la extensión que abraza el trayecto que desde la estación del Mediodía conduce al cementerio de San Isidro.

A las nueve de la mañana llegó á la estación referida el cadáver del capitán del regimiento de caballería de Albuera, señor Peralta, herido mortalmente por los sublevados de dicho regimiento en la madrugada del 20 de Setiembre último, para ser sepultado en el cementerio arriba dicho, y puede asegurarse que más que el deber que en tales casos reúne á los elementos militares, les congregaba el deseo de protestar una vez más contra la última sedición, cuyo desenlace ha sido el acto de felemencia tan celebrado estos días por los periódicos liberales.

Revistió, pues, dicho acto el carácter de una manifestación, cuyo alcance no he de medir, pero que no debió escaparse á los que tienen la misión de seguir paso á paso las pulsaciones de la opinión, no las de esa opinión movediza é impresionable, que lo mismo crucifica al Justo que se complace de Barrabás, sinó de la opinión seria y reflexiva, que medita el alcance de ciertos hechos y deplora por anticipado sus ineludibles consecuencias.

Toda la oficialidad de la guarnición de Madrid asistió á la fúnebre cere-

monia y es bien seguro que, si en aquel momento alguien hubiera tratado de explorar su ánimo respecto á determinadas resoluciones, habría escuchado, dejando á salvo ciertos respetos, ecos de verdadera amargura al apreciar la triste condición del que muere defendiendo los fueros de la ordenanza, comparándola con las risueñas esperanzas que se dibujan en el porvenir de los que se han separado de aquella.

Algún espíritu débil y afeminado, los que están poseídos de esa sensibilidad enfermiza que confunde la cristiana caridad con la debilidad culpable, me acusarán quizás de cruel y sanguinario; pero es por que los tales no preven que, si la vida de un hombre es apreciable é importante, más lo es la vida de muchos y el reposo de las sociedades que nada ganan con el espectáculo del motín diario, que con la anónima impunidad de las muchedumbres asesina al que no se presta á adherirse á sus excesos.

Se me objetará que los tribunales persiguen á los asesinos y que se preparan á castigarlos severamente. Pero, ¿quién es aquí el culpable? ¿El fanatizado instrumento, cuya conducta hubiera sido premiada por los fautores de la insurrección, de haber triunfado, ó el que prepara y dirige esta misma insurrección, á ciencia cierta de sus excesos y de sus crímenes?

Por otra parte, ¿quién responde de que la voz de clemencia que se ha impuesto en la ocasión presente á las justas severidades de la ley no se impondrá también para salvar á los instrumentos, fundada en los mismos pretestos que ha hecho valer para salvar á los directores de la fracasada insurrección?

En último caso, y si se quiere seguir los derroteros de la indulgencia, bórrense francamente de las leyes ciertas penas, y entonces el que tome á su cargo la dirección y mando de las colectividades armadas, sabrá á qué atenerse acerca de los peligros que corre en su delicada misión. Y no digo más sobre este asunto.

El de la crisis sigue en el mismo estado. Conferencias por arriba y por abajo, á lo ancho y á lo largo, y la criatura sin acabar de salir á luz. La dificultad de esta crisis está en que Sagasta teme abordar los peligros de una política franca, ya inclinándose á la derecha ó ya á la izquierda de la fusión. Por esta causa desea Sagasta reorganizar el Gabinete, conservando un equilibrio inestable entre las dos fuerzas que influyen en su partido.

Es probable que lo consiga por

ahora, pero entonces la resolución de la crisis no será más que un paliativo, y la crisis verdad, al ser aplazada, estallará en su día con más violencia.

Si á última hora se resuelve, se lo comunicaré por telégrafo, no obstante ser mañana día festivo.

Bolsín 63'00

Suyo affmo.,

EL CORRESPONSAL.

## TELEGRAMAS.

SERVICIO PARTICULAR  
DE

**La Cruz de la Victoria.**

Madrid, 10 (á las 10'5 noche.)

Hoy juraron los nuevos ministros señores León y Castillo, Navarro Rodrigo, Balaguer, y Castillo. Mañana jurará el almirante Sr. Arias.

*El Corresponsal.*

## Crónica regional.

En el juicio ejecutivo seguido á instancia de D. Carlos Bernaldo de Quirós y González Cienfuegos, contra el Excmo. Sr. D. José María Bernaldo de Quirós, Marqués de Camposagrado y de Isabela, sobre pago de setenta mil pesetas, se embargaron á dicho Excmo. Sr. D. José María Bernaldo de Quirós, varios bienes, cuya detallada relación hace el *Boletín oficial* del viernes de la pasada semana.

El Sr. Gobernador encarga á los señores Alcaldes, Guardia civil y demás dependientes de su autoridad, procedan á la busca y captura de Cipriano Sanchez Gonzalez, de 37 años de edad, estatura alta, pelo negro, color moreno, barba cerrada, que viste pantalón y chaqueta de paño negro, chaleco, oscuro gorra negra, botines blancos; y Ramón Lopez Rodriguez, de 21 años de edad, estatura baja, pelo negro, color moreno, gasta barba con la barbilla afeitada, viste pantalón azul de algodón, chaqueta de lana á cuadros color aplomado, gorra de pelo y alpargatas cerradas; fugados ambos de la cárcel de Villarobledo, en la provincia de Albacete.

D. José María A. Pedrosa, vecino de esta ciudad, como apoderado de la Sociedad Fábrica de Mieres, ha presentado solicitud de registro de 6 hectáreas, de la mina de carbón que se conocerá con el nombre de "Amalia 3.ª", sita en la parroquia de Turón, concejo de Mieres.

## Crónica local.

Sr. Director de LA CRUZ DE LA VICTORIA.

Muy Sr. mio de mi mayor consideración:

Una conversación animada, habida entre varios amigos aficionados á la lengua latina, nos ha excitado el deseo de oír el parecer de algunas personas, muy peritas en esta materia, acerca de algunos puntos en que se nota bastante divergencia.

Versó la conversación, á que aludo, sobre la cuantidad prosódica de una palabra de frecuente uso en las aulas y esto último me da motivo á creer que estará bien determinado ya por la costumbre, si no lo estuviese por las reglas, que dan los gramáticos, el acento ó tono con que esa palabra debe pronunciarse.

En la amistosa y agradable contienda gramatical, me pareció escuchar razonamientos muy seguros para llegar á la verdadera pronunciación de aquellas palabras en que se nota más diferencia entre los dedicados á esa clase de estudios.

Esto me hizo comprender la conveniencia de tratar estos asuntos con más frecuencia, y todos hemos convenido en ello, no sin lamentar (al menos por parte de quien á V. se dirige) el escaso caudal con que pudiéramos contribuir al esclarecimiento de las dudas que ocurren acerca de la pronunciación de algunas palabras latinas.

Para conseguir que á este fin literario concurren los lectores de su digno periódico, peritísimos en el idioma del Lacio, que son muchos indudablemente, nos ha parecido conveniente suplicar á V. un rinconcito en las columnas de LA CRUZ DE LA VICTORIA. De esta manera veríamos dilucidadas todas las cuestiones gramaticales con la abundancia de conocimientos que poseen tantas dignísimas personas, que en toda nuestra provincia se dedican á esos estudios, y al mismo tiempo se proporcionarían á la juventud estudiosa noticias que sólo pueden adquirir-

se en fuerza de improbos trabajos y no cortas vigiliat.

Confiado en la buena acogida que usted dispensará á estos deseos, le anticipa las más expresivas gracias su afectísimo s. s. q. b. s. m.,

M. P. y O.

Oviedo, 8 de Octubre de 1886.

Cuenta la respetabilísima persona que firma la anterior carta, con las columnas de nuestro modesto diario para el objeto indicado.

Recibiremos con la estimación que se merecen los escritos acerca del punto indicado; pero no considerándonos con aptitud para dirigir este asunto, que exige especiales conocimientos en la lengua latina, desearíamos que nuestro amigo el Sr. P. y O. tomase á su exclusivo cargo la dirección de esta sección literaria.

El sábado tomó posesión de la dignidad de Maestrescuela de esta ciudad el M. L. Sr. Provisor y Vicario general del Obispado, Canónigo don Benigno Rodríguez y Pajares.

El Habilitado del Clero, D. Fermín López del Vallado, presentó la renuncia de su cargo.

Ya tenemos ministerio. Sagasta conjuró la crisis, presentando un grupo de patricios, dispuestos á sacrificarse por nuestro bienestar.

Habrán jurado ya los nuevos ministros.

El ministerio queda constituido de la siguiente manera:

Sagasta, presidencia; Navarro Rodrigo, Fomento; Alonso Martínez, Gracia y Justicia; Moret, Estado; Castillo, Guerra; Arias, Marina; Puigcerver, Hacienda; Balaguer, Ultramar; y Gobernación, León y Castillo.

Ya podemos los españoles vivir tranquilos.

No es fácil ahora que vengan las sediciones á turbar nuestro sueño.

## Crónica religiosa.

SANTO DE HOY.—S. Nicasio, Obispo.—No dicen los martirologios á punto fijo el tiempo en que fue exaltado nuestro santo á la sede episcopal

voz á la Virgen que cubriese con el manto de su protección esa sagrada capital y apartase de ella toda desgracia. En esto vieron venir por mar á la vela y remo, avanzando rápidamente por el golfo, una densa multitud de faluchos, tartanas, etcétera, cuajadas de pasajeros, los más jóvenes abatidos y tristes, y los que ántes llevaban barbas y bigotes, ahora iban afeitados y lisos. Por la parte de tierra venían igualmente numerosos coches llenos de caballeros, que también iban afeitados y limpios de rostro como una manzana, quienes se apeaban en la plaza con poquísimo equipaje, y buscaban en todas las posadas donde poder alojarse; en términos que luego estuvieron regurgitando de huéspedes todas, lo mismo la de la Sirena, que la del Taso, que la de Strongoli, que la del Ponte de las grutas, la de la

daban enfrente de la ciudad de Nápoles. El incendio cobraba inmensas fuerzas; y la gente llegaba á la plaza á lo largo de la casa del Taso, que conduce á la marina, y decía llena de susto:

—Oh Dios, el palacio del Rey va á convertirse en cenizas.

Otros sostenían que las llamas salían de más arriba del palacio, y que consumían la aduana de la Nunziatella.—Y nadie decía que estuviere ardiendo el palacio de Gravina.

Los sorrentinos estaban en la mayor ansiedad, temiendo que su amado Monarca fuese víctima de alguna terrible desgracia, y sentían mil zozobras sin saber de fijo el objeto, aunque temían la perfidia de tantos conspiradores como habían acudido á Nápoles procedentes de todas las provincias; y como era una ciudad muy leal y fidelísima al Rey, rogaban en alta

paraíso, exclamó Elisa, y en nada se asemeja á un establecimiento penal?

—Hija mía, aunque fuera cien veces más alegre, claro y risueño, las cadenas y los remordimientos lo convertirían en un infierno; es como el corazón del hombre, el cual aunque viva en los lugares más floridos, amenos y deliciosos del universo, si no tiene limpia la conciencia, permanece tético, sombrío, rabioso y sin consuelo; mientras que el alma buena vive alegre y tranquila hasta en medio de los bosques y desiertos.

—¡Qué hermoso es aquel seno que se ve allá en el fondo!

—Ya te llevaré á verlo cuando venga mejor tiempo: allí está el pequeño golfo de Pozzuoli, y más hácia la mano izquierda se ve el vistoso seno de Baia, que un día hizo las delicias de Agripa y de Augusto.

de Reims; creyendo unos que fue á principios y otros á fines del siglo V. Cuando los bárbaros se apoderaron de las Galias, saquearon entre otras la referida ciudad, pasando á cuchillo la mayor parte de sus moradores; entre tanto San Nicasio se retiró á la Iglesia, donde le sorprendieron los enemigos orando postrado ante el Sagrario. Estos le sacaron á una plaza pública, y después de matar ante él á su diácono Florencio, al lector Juan y á su hermana Santa Drutapia, le degollaron. Recogieron el sagrado cadáver algunos fieles dándole honrosa sepultura. Más tarde le trasladaron á la iglesia que antiguamente llevaba el nombre de S. Agrícola, y hoy el de S. Nicasio.

SANTOS DE MAÑANA.—Nuestra Señora del Pilar.—Dedicación de la metropolitana iglesia de la Virgen del Pilar y la del Divino Salvador en Zaragoza.—Santos Valfrido y Salvino, obispo y confesor; Serafin de Monte Granario, confesor, capuchino.—Santa Dominica, mártir.



EL SEÑOR

**D. Luis García Echaburu y Piñeiro,**

*Caballero de la Real y distinguida Orden de Carlos III, ha fallecido en Oviedo el día 9 de Octubre de 1886, después de haber recibido los Santos Sacramentos.*

**D. E. P.**

Sus hermanos D. Manuel, Doña Socorro y D.<sup>a</sup> Juana García Echaburu y Piñeiro; su hermana política Doña Dolores González Rubín, tíos, primos, sobrinos y testamentarios,

Ruegan á V. se sirva encomendar su alma á Dios Nuestro Señor y asistir al funeral que, por su eterno descanso, tendrá lugar en la iglesia parroquial de la Catedral (San Tirso), hoy lunes 11 del corriente, á las diez de la mañana, en lo que recibirán favor y consuelo.

Todas las misas que se celebren en dicha iglesia los días 11, 12 y 13 del corriente, serán aplicadas por el alma del finado.

CUADRO DE HORAS  
DE ENTRADA Y SALIDA EN LA ADMINISTRACIÓN PRINCIPAL  
DE CORREOS DE OVIEDO.

LÍNEAS.	HORAS.	
	Mañana.	Tarde.
<b>ENTRADA.</b>		
General de Madrid. . . . .	"	3'30
Id. de Castropol. . . . .	8	"
Id. de Llanes. . . . .	"	6'30
Id. de Gijón. . . . .	12'30	"
Id. de Avilés. . . . .	12'30	"
Id. de Villaviciosa. . . . .	12'30	"
Id. de Laviana. . . . .	8	"
Id. de Trubia. . . . .	12'30	"
<b>SALIDA.</b>		
LÍNEAS.	HORAS.	
	Mañana.	Tarde.
General de Madrid. . . . .	11'15	"
Id. de Castropol. . . . .	"	5
Id. de Llanes. . . . .	"	5
Id. de Gijón. . . . .	"	2'30
Id. de Avilés. . . . .	"	2'30
Id. de Villaviciosa. . . . .	"	2'30
Id. de Laviana. . . . .	"	5
Id. de Trubia. . . . .	"	2'30

HORAS  
PARA EL DESPACHO DE CORREOS.

*Certificados ordinarios.* De nueve á diez y media de la mañana, y de once y media á doce y media.

*Idem de valores declarados, efectos públicos y alhajas.* De once y media de la mañana á doce y media.

*Apartados oficiales y particulares.* De nueve á once y media de la mañana; de doce y media á una de la tarde, y de cinco á cinco y media de idem.

*Correspondencia oficial y prensa local.* De dos á dos y media de la tarde.

*Idem en lista.*—De nueve á once y media de la mañana; de doce y media á una de la tarde, y de cinco á cinco media de idem.

NOTAS.

1.ª La correspondencia que se deposita en el buzón de la Administración central, se recoge 30 minutos antes de la salida de los correos, y la de los buzones de la población á las diez de la mañana y una y media de la tarde.

2.ª La correspondencia se reparte diariamente á domicilio dos veces: una á las nueve de la mañana y otra á las cinco de la tarde.

OVIEDO: IMP. CATÓLICA.

SECCIÓN DE ANUNCIOS.

IMPRENTA CATÓLICA

DE

CARLOS URÍA VALDÉS,

8, SAN JUAN, 8.

Este establecimiento se encarga de todo género de trabajos tipográficos, y ofrece todas las garantías que puedan desearse, así en la publicación de obras voluminosas como en los trabajos sueltos. Cuenta para ello con un variado surtido de tipos de todas clases y una colección de adornos del mejor gusto, para los impresos que se le encargan.

Allí, precisamente en el punto que te señalo con el dedo, en aquella playa que ves verdear, estaban antiguamente los Campos Elíseos, y aquella punta que se adelanta cortada en el mar es el cabo de Miseno, detrás del cual hay un golfo que servía de puerto á las flotas romanas, que inveraban en él seguras de las tempestades, para luego hacerse á la vela á la conquista del mundo. Esa porción de mar que se extiende entre el cabo Miseno y las rocas amarillentas, lame las costas de la pequeña isla de Prócida, famosa por la calidad de sus vinos y por las modas griegas que todavía usan de sus vestidos las mujeres, pero principalmente por haber nacido en ella Juan de Prócida, padre y maestro de todos los conspiradores de Italia.

Mientras que Bártolo después de comer se recreaba con Elisa en la azo-

tea de la Sirena, deleitándose con la vista de los barquichuelos pescadores que iban y venían llevando las redes, al mismo tiempo oíanse ciertas ráfagas de viento con un sordo rumor procedente del lado de Nápoles, rumor que en nada se asemejaba al saludo de embarcaciones entradas en el puerto, ni las acostumbradas salvas de las baterías del castillo, pues ese lejano retumbo se estaba oyendo ya desde las nueve de la mañana. Adelantando luego la vista por el golfo, empezóse á ver levantarse en el centro de la ciudad una gran llama, la que creció horriblemente elevándose hasta las nubes una negra humareda. Entónces los ingleses, alemanes, rusos y otros extranjeros que pasaban su temporada de recreo en Sorrento, acudieron solícitos, y salieron á todas las ventanas y terrados que tenían vista al mar y

plaza, y de la puerta de San Antonino. Otros se derramaron por todas las quintas hasta la Cucumella, y otros por San Aniello, otros por el llano y otros en fin por las casas de Meta (1).

Los pueblos, llenos de curiosidad, se preguntaban: ¿qué era aquello? ¿qué sucedía? ¿por qué tanta gente, tan á la ligera con escaso equipaje, tan apresurada y poco prevista de ropas? Parece que salen de euaresma con sus vestidos oscuros. Ciertamente debe de haber acontecido una gran calamidad cuando estos jovencitos y estos caballeros de toda edad nos caen como llovidos tan humildes y apesadumbrados.

(1) Todas estas son quintas deliciosísimas y casas de la llanura de Sorrento que se traslucen por entre los bosques de cedros, naranjos y olivos.